



Título: Educar en tiempos de posmodernidad y pandemia: el desafío del desarrollo sostenible

Autora:

Esther Álvarez Bolaños

estabol7@hotmail.com

Instituto Universitario Internacional de Toluca

Recepción: 14 de octubre de 2021

Aceptación: 30 de noviembre de 2021

Publicación: 15 de enero de 2022

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar acerca de los retos que la educación viene enfrentando en los últimos años bajo los efectos de la globalización y la condición posmoderna; así como, los impactos recientes de la pandemia por el covid-19 que se suman a la crisis educativa ya prevaleciente, y a la necesidad de un cambio profundo más allá de la incorporación de las nuevas tecnologías, en cuanto a formar a las nuevas generaciones bajo un enfoque humanista e integral, que permita la autorrealización y el bienestar de los individuos mediante el desarrollo de estilos de vida y de consumo sostenibles. En este artículo se presentan los avances de una investigación en curso, que responde a un diseño cualitativo, de enfoque interpretativo y contextual, con la aplicación del método de estudio de caso y de técnicas como la entrevista y la encuesta, a través de las cuales se recabaron las opiniones de 158 docentes mexicanos de nivel primaria. Estos primeros resultados evidencian la necesidad de fortalecer los conocimientos, las habilidades didácticas y las actitudes proambientales de los docentes, para formar a los estudiantes en los principios de una Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), así como generar espacios de actualización sobre temas medioambientales y de sostenibilidad.

Palabras clave: Educación para el Desarrollo Sostenible, pandemia, posmodernidad.



Title: Educate in times of postmodernity and pandemic: the challenge of sustainable development

Author:

Esther Álvarez Bolaños

Abstract

This article aims to reflect on the challenges that education has been facing in recent years under the effects of globalization and the postmodern condition, as well as the recent impacts of the COVID-19 pandemic that add to the educational crisis already prevailing, and the need for a profound change beyond the incorporation of new technologies, in terms of training new generations under a humanistic and comprehensive approach, which allows not only self-realization and well-being of individuals, but the development of sustainable lifestyles and consumption. This article presents the progress of an ongoing investigation, which responds to a qualitative design, with an interpretive and contextual approach, through the case study method and the application of techniques such as interviews and surveys through which were collected the opinions of 158 Mexican elementary teachers. These first results show the need to strengthen the knowledge, didactic skills and necessary attitudes of teachers, to train students in the principles of an Education for Sustainable Development (ESD), as well as to generate sufficient update spaces on topics environmental, and review the relevance and depth of said content in the curriculum.

Key-words: Education for Sustainable Development, pandemic, postmodernity.

Introducción

Según Lyotard (1991) la condición del saber en las sociedades más desarrolladas se ha transformado, para dar paso a partir del siglo XIX a un estado de la cultura en el que la ciencia ha entrado en conflicto con los grandes relatos, aquellos proyectos y utopías que legitimaron las instituciones, las creencias, los valores, las prácticas sociales y culturales por siglos; hoy la incredulidad, el desencanto, la deslegitimación, representan el sentir de la nueva condición posmoderna.



Para algunos sociólogos y filósofos contemporáneos la sentencia de Nietzsche “Dios ha muerto” publicada en 1882, en el escrito 125, El loco, del tercer libro de “La gaya ciencia”, marcaría el fin de la era moderna para dar paso a la posmoderna o antropológica, en la que el hombre se encuentra solo frente a sí, con toda su ciencia, su civilización, su progreso, su revolución tecnológica y su capitalismo salvaje; completamente solo frente a lo que ha hecho de su hogar, la Tierra. Así, la condición posmoderna representa lo volátil, lo superfluo, banal, al hedonismo, lo efímero, poco duradero, al individualismo narcisista y el consumismo; todos ellos comportamientos que no se fundamentan en la razón, pues ésta ha perdido sentido ante lo irracional del mundo.

Por su parte Gilles Lipovetsky (1986) se refiere a la posmodernidad como la *era del vacío* “una mutación histórica aún en curso” (p.5), cuyos rasgos definitorios ubica en las primeras décadas del siglo XX, cobrando intensidad después de la Segunda Guerra Mundial ante el rompimiento de los esquemas disciplinarios que dieron paso a una sociedad más flexible y permisiva, perfilándose como “una mutación sociológica global” (Lipovetsky, 1986, p.6) caracterizada por el culto a los objetos, las imágenes y los valores hedonistas, permisivos y psicologistas, promovidos por la revolución de los nuevos medios de comunicación, que darían paso al individualismo narcisista para generar “una nueva forma de control de los comportamientos, a la vez que una diversificación incomparable de los modos de vida” (p. 5).

La era posmoderna, la de la sociedad posindustrial, registra a partir de los años cincuenta un notable desarrollo de las fuerzas productivas superando el modelo taylorista de las grandes líneas de producción en serie y de la fabricación de artículos duraderos, para dar paso a la producción de artículos menos perdurables que obliguen a consumir otros y dinamizar los mercados saturados de productos, como resultado de los acelerados avances científicos y tecnológicos. Esta condición de obsolescencia se ve acentuada a partir de los años cincuenta, vinculada al desarrollo acelerado de los medios de comunicación que impulsan las modas y el consumismo exacerbado.

Esta misma condición o fenómeno de las modas pasajeras y temporales consumistas



de la sociedad posindustrial o posmoderna, se traslada gradualmente al ámbito de los valores sociales, de tal manera que hoy tampoco son perdurables las relaciones, las instituciones, las tradiciones, ni el propio conocimiento, generando un estado de ansiedad en espiral ante la incertidumbre del futuro, dando pie al aumento de otros fenómenos sociales como el de las adicciones, no sólo a sustancias psicotrópicas, sino también a la comida, al juego, al sexo, a la violencia, al trabajo, a la moda, a los videojuegos, al internet (Giddens, 2000).

Otra condición que define los tiempos posmodernos, es la de la incertidumbre, a la que Marshall McLuhan identificara en los años sesenta como la “Era de la Ansiedad” (McLuhan, 1969, p. 7), en relación al estado emocional que se genera ante lo inesperado y repentino de los cambios, la incertidumbre imperante y los riesgos, ya sea *externos o manufacturados* como los llama Giddens (2000), quien se refiere al riesgo manufacturado como aquel producido por la intervención del hombre: “No sabemos, sencillamente, cuál es el nivel de riesgo, y en muchos casos no sabremos hasta que sea demasiado tarde” (p.15).

Entre estas amenazas latentes se encuentran las guerras, la amenaza nuclear, las crisis económicas, el hambre y la pobreza, el terrorismo, la inseguridad, la violencia, el calentamiento global, el creciente deterioro del planeta y las enfermedades producidas por virus hasta hace poco desconocidos, y que ya están causando estragos en la humanidad como el SARS-COV2 y sus variantes, causantes de la covid-19. Al respecto Giddens (2000) señala:

Nuestra era no es más peligrosa -ni más arriesgada- que la de generaciones anteriores, pero el balance de riesgos y peligros ha cambiado. Vivimos en un mundo donde los peligros creados por nosotros mismos son tan amenazadores, o más, que los que proceden del exterior. (p.18)

El hombre pues, ha generado esta sociedad del riesgo con todas sus consecuencias: tensión, miedo, ansiedad, producto de los estilos de vida y de una creciente incertidumbre a la que Bauman (2008) refiere como característica de estos tiempos de modernidad; una era en la que todo se evapora y se vuelve fugaz, los tiempos de la levedad, liviandad, volatilidad y cambios constantes; una era a la que Bauman (2008) identifica con la metáfora de la liquidez o fluidez, comparando la extraordinaria



movilidad de los fluidos con la movilidad y transformación acelerada de la realidad, una realidad líquida, capaz de evaporarse de manera instantánea, como lo sucedido con la pandemia, al perder el mundo en un corto lapso, su normalidad.

Y es justamente esta sensación de levedad y de pérdida instantánea, la que origina en el individuo una ansiedad generalizada por vivir, por disfrutar, encontrando en el hedonismo y el individualismo narcisista su liberación, conduciéndolo inexorablemente al consumismo, incentivado por la magia y la fuerza de los medios, para los que todo es mercancía y cada ser humano un consumidor, incluso en estos tiempos de pandemia, en los que a pesar de las circunstancias, el ser humano parece no tomar suficiente consciencia y sigue consumiendo irreflexivamente impulsado por el miedo, que como fenómeno social se extiende de manera vertiginosa e incontrolable para instalarse en la gente y determinar sus hábitos y compulsiones, generándose con ello un círculo vicioso entre el miedo y las acciones a las que éste impulsa, como el propio consumismo según señala Bauman (2008):

De la inseguridad y del temor puede extraerse un gran capital comercial, como de hecho se hace. 'Los anunciantes'- comenta Stephen Graham- 'han explotado deliberadamente los miedos generalizados para aumentar las ventas' (...) el capital del miedo puede transformarse en cualquier tipo de rentabilidad. (p. 23)

El miedo generalizado por el terrorismo como también lo señala Bauman (2008), aumentó con el fin de la tensión entre las dos superpotencias y la desintegración del bloque socialista en los años noventa, posicionando al capitalismo como el modelo dominante global; a su vez, la revolución de los nuevos medios de comunicación dio paso a un mundo interconectado por la gran red de la información y el internet, que no solo hicieron del tema de la seguridad un gran negocio difundiendo este tipo de noticias, sino también a otra dinámica de inversiones y manejo de capitales y operaciones por la web, dando origen a un nuevo orden financiero mundial que ampliaría la brecha entre ricos y pobres, así como la inequidad, en esa *normalidad* que la pandemia vino a interrumpir, dejando al descubierto una realidad social y un desarrollo totalmente insostenibles, cuyas causas y efectos ya se reconocían, e incluso. se habían intentado mitigar sin resultados significativos a través de las acciones de organismos internacionales como la ONU, mediante informes, cumbres



mundiales y tratados internacionales como: el Informe Brundtland Nuestro Futuro Común (1987), la Cumbre de Río (1992), los Objetivos del Milenio, la Década de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005-2014) y la Agenda 2030 con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015), por mencionar algunos.

Desarrollo

Breve aproximación conceptual al Desarrollo Sostenible

El panorama antes expuesto, hace referencia a la complejidad del concepto mismo de desarrollo sostenible, un tipo de desarrollo económico y social armónico, justo, que brinde igualdad de oportunidades para todos, que privilegie el bienestar de las personas y permita satisfacer las necesidades de la generación actual sin comprometer los recursos de las generaciones futuras, un principio que no solo hace referencia a los recursos naturales, sino a los que tienen que ver con los recursos sociales para la paz, la justicia social, la equidad e igualdad, el combate a la pobreza y el hambre, que garantice un mundo más habitable y justo para todos, aspiración que debe ser uno de los fines supremos de la educación: formar para el bienestar y el desarrollo integral del ser humano, que contenga los efectos de la globalización y revierta las actitudes y comportamientos característicos de la condición posmoderna como los que se han descrito y que desafortunadamente en los actuales escenarios de pandemia se han recrudecido, precisando no solo de las habilidades emocionales como la resiliencia para sobreponerse a las pérdidas y a la adversidad, sino de la práctica de valores y también de fortalecer la dimensión espiritual de las personas, necesidades que hacen referencia a la dimensión subjetiva de los seres humanos, desdeñada por la educación formal, que se centró en los contenidos y conocimientos académicos y enciclopedistas, olvidando que la subjetividad del ser humano también lo conforma como ser integral a través de dimensiones como la emocional y la espiritual.

Metodología

En tal sentido la presente investigación se planteó un diseño cualitativo, con un enfoque interpretativo y contextual, a través del método de estudio de caso y de la



aplicación de técnicas como la entrevista y la encuesta; a través de herramientas como la plataforma zoom y los formularios de Google. Se recabaron las opiniones de 158 docentes mexicanos de nivel primaria de distintas entidades de la República Mexicana como: Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Ciudad de México, Estado de México, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Puebla, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Al tratarse de una investigación de tipo cualitativo, la muestra no corresponde a criterios estadísticos, sino de selección de un muestreo propositivo o por criterios de la población objetivo; en este caso, docentes que se desempeñan en el nivel de primaria; así mismo, que representaran la diversidad regional del país, por lo que se seleccionaron entidades de distintos puntos. En total se aplicaron 158 formularios y 16 entrevistas por plataforma zoom. La encuesta se planteó a través de un cuestionario que contenía diez preguntas de respuesta cerrada.

Con el propósito de ahondar en algunos de estos aspectos y obtener información sustanciosa, se entrevistó vía plataforma zoom a 16 docentes de los seis grados de primaria, 8 mujeres y 8 hombres, distinguiéndose entre aquellos que tienen entre uno y 10 años de servicio y los que poseen entre 15 y 25 años. Se les hicieron planteamientos en torno a conceptos sobre sostenibilidad, biodiversidad, calentamiento global y cambio climático, cultura de paz, equidad, así como la propuesta de estrategias didácticas para el abordaje de los contenidos sobre la preservación del medio ambiente. También se aprovechó para preguntarles acerca de su formación y actualización en estos temas, y sobre la realización en el pasado mes de mayo, de la Conferencia Mundial sobre Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) y la hoja de ruta de la UNESCO (2021b) para trabajar sobre esta formación.

Resultados

La investigación está en curso, por lo que aquí se presentan únicamente los primeros resultados de la encuesta aplicada a los 158 docentes que merece un análisis más profundo aplicando el método hermenéutico para interpretar los significados de las narrativas de los maestros en las entrevistas. No obstante, se presenta este primer avance por la aproximación entre los resultados obtenidos, y los que presentó a su



vez la UNESCO recientemente, entre el 17 y 19 de mayo del 2021, en Berlín durante la Conferencia Mundial sobre la Educación para el Desarrollo Sostenible, en la que se dio a conocer el *Informe Educar por el planeta. Revisión global de cómo los temas relacionados al medio ambiente están integrados en la educación*, un estudio realizado en 2020 sobre la situación de la educación sostenible en el currículo de los sistemas educativos de 46 países, a partir de una encuesta aplicada a 1600 docentes, cuyos resultados evidenciaron la desatención de los temas relativos al desarrollo sostenible y el amplio desconocimiento no solo del concepto de sostenibilidad, sino del tratamiento poco profundo de temas como el cambio climático, la biodiversidad y de la Agenda 2030 con sus 17 ODS (UNESCO, 2021a).

Dichos resultados coincidieron ampliamente con los datos obtenidos por la autora en la encuesta y entrevistas aplicadas en noviembre de 2020 a los docentes mexicanos y que comprueban la premisa de la que se partió, sobre la escasa importancia de los contenidos medioambientales y de desarrollo sostenible en el currículo de la educación básica en México, y de cómo estos temas se encuentran dispersos, desarticulados y hasta descontextualizados en los contenidos claves de la educación primaria, específicamente en los Campos de Formación Académica: Exploración y comprensión del mundo natural y social; así mismo, a través de las entrevistas se pudo constatar la necesidad de una mayor preparación de los docentes en los temas tanto medioambientales, como de los grandes problemas sociales y económicos que determinan la realidad.

Entre los principales resultados destacan los siguientes: El 93% de los docentes estudiados tiene una idea general de la sustentabilidad, pero no sabe en qué consiste el desarrollo sostenible. El 31% ha escuchado hablar de la Agenda 2030, pero desconocen los ODS. El 74 % cree que hacen falta en la Educación Ambiental (EA) estrategias didácticas más lúdicas y significativas para los estudiantes. El 44.8% considera que lo que hace falta para mejorar la EA es que ésta sea contextual, transversal, vivencial y más lúdica. El 32.8% que se necesita involucrar más a los padres de familia y a la comunidad.

Sobre las causas del cambio climático: el 52.6% de los maestros encuestados



consideran que este se debe a los hábitos de consumo y las acciones de los seres humanos; el 69% cree que las personas estarían dispuestas a reducir el uso de plásticos y desechables, además de practicar las 3R (reducir, reutilizar y reciclar), aunque no identifican con claridad cada uno de estos conceptos. El 96.6% reconoce que en su entorno se registran manifestaciones del cambio climático y los entrevistados refirieron de uno a tres ejemplos de su comunidad, así como de otros puntos del país. Sobre biodiversidad el 82% de los maestros conoce el concepto en términos generales; sin embargo, más de la mitad de los entrevistados no pudo nombrar cinco especies animales en peligro de extinción en México, excepto la tortuga, el venado y el jaguar.

A la pregunta expresa acerca de la desaparición de los manglares y sobre la riqueza de los arrecifes mexicanos, así como de los primeros lugares de México a nivel mundial por biodiversidad, fue claro que no tenían gran información y la que expresaban era muy imprecisa y errónea, lo que evidencia la necesidad de fortalecer sus conocimientos al respecto. El 75% están de acuerdo en que la suma de pequeñas acciones contribuiría a mejorar el ambiente, aunque no tenían claro cómo, excepto algunas acciones para ahorrar energía eléctrica y cuidar el agua. No obstante, el 39.3% dijo que no creen poder reducir el uso del auto pues les es necesario. El 90% aseguró que en las sesiones de capacitación o cursos de actualización no se tratan estos temas, sino que su actualización más bien es sobre contenidos de enseñanza de la lengua y matemáticas o ciencias en general, pero muy poco sobre medio ambiente; algunos refirieron que tenían alguna idea porque lo habían visto casualmente en la televisión o en internet.

Por último, en cuanto a la propuesta de estrategias didácticas para favorecer la educación ambiental, los maestros mencionaron algunas actividades y proyectos como:

- Crear huertos escolares o familiares
- Plantar árboles o participar en alguna campaña de reforestación, de limpieza de parques o playas
- Realizar actividades de reciclaje de plásticos y envolturas.



Solo dos docentes mencionaron la transversalidad para desarrollar proyectos conectando todas las asignaturas, y solo una maestra propuso rescatar mediante las leyendas y tradiciones de los pueblos originarios, la cosmovisión de los ancestros al sentirse parte de la naturaleza y respetar a la madre Tierra como la gran dadora de vida y alimento, resaltando la interculturalidad como un principio de la educación para el desarrollo sostenible. La mayoría de los entrevistados no vincula los ODS con las prácticas cotidianas y los estilos de vida de las personas, les otorgan un carácter más bien político, por lo que no se expresa una apropiación de los mismos.

Es de destacar que no se presentaron diferencias significativas entre los docentes con menor o mayor antigüedad en el servicio educativo. Ni maestros noveles, ni con muchos años de servicio, dan importancia, ni significado a los contenidos de educación ambiental.

Consideraciones finales

Como resultado de la Conferencia de Berlín sobre la EDS, la UNESCO ha planteado una hoja de ruta con cinco ámbitos de acción prioritarios, entre los que destaca el tercero: "(...) el fortalecimiento de las capacidades de las y los educadores, la atención se centra en empoderar a los educadores con los conocimientos, las habilidades, los valores y las actitudes necesarios para la transición a la sostenibilidad" (UNESCO, 2021b).

Es claro de acuerdo a los primeros resultados de la investigación, la necesidad de preparar a los docentes no solo en los temas ambientales, sino en general, en una visión compleja de la formación en cuanto a lograr que ésta verdaderamente contribuya al desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo desde lo local una identidad con el planeta y con mejores formas de convivir, producir y consumir; de desarrollar en las nuevas generaciones conocimientos, habilidades y valores para tomar decisiones y actuar en su contexto en pro del medio ambiente, el uso racional de los recursos y los cambios de comportamiento necesarios para lograr una sociedad más sostenible y justa para todos.



Se requiere una formación basada en un alto nivel de conciencia y desarrollo humano, que atienda dimensiones como la emocional y la espiritual también, que lleve a la humanidad hacia otro estadio, el de una sociedad realmente humana, por lo que en estos escenarios de pandemia se debe reflexionar a qué normalidad se debe regresar cuando la pandemia termine; qué mundo nos espera después de esta situación que se está viviendo; es el momento de aprovechar esta crisis y tanto dolor, para tomar acción y plantear un cambio, hoy se trata de una cuestión de supervivencia, pues problemas como el calentamiento global y el cambio climático realmente están poniendo en serio riesgo a la especie humana, que sin reflexionar está avanzando hacia su propia extinción.

Referencias

- Bauman, Z. (2008). *Tiempos Líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Trad. Carmen Corral. México: CONACULTA/Ensayo Tus Quets Editores, México. Recuperado de: <https://catedratesv.files.wordpress.com/2016/07/bauman-zygmunt-tiempos-liquidos.pdf>
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus. Recuperado de: <https://sicologias.files.wordpress.com/2015/01/14b-giddens-los-efectos-de-la-globalizac3b3n-en-nuestras-vidas.pdf>
- Lyotard, J. F. (1991). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Trad. Mariano Antolín Rato. 2ª. ed. Buenos Aires: Red Editorial Iberoamericana. Recuperado de: <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/J-F-LYOTARD-LA-CONDICION-POSMODERNA.pdf>
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Traducción de Joan Vinyoli y Michéle Pendants. Barcelona: Anagrama. Recuperado de: <http://catedradatos.com.ar/media/lipovetsky-La-era-del-vacio.pdf>



McLuhan, M; Fiore, Q. Coord. Jerome A. (1967). *El medio es el masaje. Un inventario de efectos*. EEUU: Paidós Studio. Recuperado de:

https://monoskop.org/images/9/9a/McLuhan_Marshall_Fiore_Quentin_El_medio_es_el_masaje_Un_inventario_de_efectos.pdf

UNESCO (2021a). Resumen. Informe Educar por el planeta. Revisión global de cómo los temas relacionados al medio ambiente están integrados en la educación. Paris. Recuperado de:

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377421_spa

UNESCO (2021b). Educación para el Desarrollo Sostenible. Hoja de Ruta. Paris. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374802>

Datos de la Autora:

Esther Álvarez Bolaños. Instituto Universitario Internacional de Toluca. Email: estabol7@hotmail.com.